



Recibido: 17 de agosto de 2011

Aceptado: 19 de septiembre de 2011

## El papel del psicólogo en el Servicio de Neonatología

Romina Izzedin-Bouquet de Durán\*

\* Psicóloga, Magister en Psicología, Coordinadora del Centro Universitario de Atención Psicológica a la Infancia-CUNAPSI, Fundación Universitaria Los Libertadores

### RESUMEN

Este artículo propone reflexionar acerca de la importancia del psicólogo en el equipo de salud del Servicio de Neonatología para favorecer y/o fortalecer el vínculo de la diada madre-recién nacido, entre otras tareas. Se destaca la necesidad de un trabajo preventivo en salud mental materno-infantil.

**Palabras clave:** Neonatología, psicología perinatal, maternidad, vínculo.

### ABSTRACT

This article suggests thinking about the importance of the psychologist presence in the Service of Neonatology to facilitate and/or making strong the bond between the mother and the newborn among other tasks. The aim of the document is to emphasize the need of a preventive work in maternal-infant mental health.

**Key words:** Neonatology, perinatal psychology, maternity, bond.

### INTRODUCCIÓN

El papel del psicólogo en el Servicio de Neonatología es acompañar y atender a la diada madre-hijo, a la familia del recién nacido hospitalizado y también, de ser necesario, brindar contención al equipo de salud de neonatología y ginecoobstetricia.<sup>1,2</sup> Por lo general, el psicólogo que trabaja en este servicio es un profesional de la salud mental denominado *psicólogo perinatal*. Es importante mencionar que la psicología perinatal es una rama nueva en el campo de la psicología clínica que se basa, en parte, en la psicología de la primera infancia y abarca las etapas de embarazo, parto y puerperio y el nacimiento y primeros meses de vida del bebé.

#### La hospitalización del recién nacido y el vínculo con su madre

Todo recién nacido que ingresa al Servicio de Neonatología es cuidado en incubadora y monitoreado por el equipo de salud. En ningún momento

se duda de la eficacia médica, de la tecnología o del potencial humano; sin embargo, desde el punto de vista psicológico, nos enfrentamos con los inconvenientes y las posibles consecuencias que generan la separación temprana del bebé y su madre.<sup>3</sup> Por ende, se destaca que, para la supervivencia, el recién nacido hospitalizado necesita no sólo del monitoreo médico sino también del contacto materno. Es imprescindible que al niño hospitalizado en neonatología se le haga sentir la presencia de su madre, la cual debería hablarle y acariciarlo para que pueda, por sobre todas las cosas, construirse como sujeto.<sup>4</sup>

Es importante mencionar que la primera relación social que experimenta una persona es con la madre. Cuando estamos frente a una separación precoz, producto de la hospitalización del niño, en esta relación inicial veremos problemas de adaptación mutua. Dichos problemas se generan, por un lado, porque la madre no se apropiá tan fácilmente de los primeros cuidados que tiene que brindarle al bebé, y por el otro, porque es probable que el personal de salud la separe de las tareas de alimentación (lactancia materna) y

aseo del bebé cuando el estado del recién nacido es demasiado frágil.<sup>5</sup>

Es común que aquella madre separada de su bebé desde el momento del nacimiento y a raíz de la hospitalización intente encontrarle explicación a lo sucedido, ya que puede sentirse víctima de una situación fatal que le ha tocado vivir; suele que no pueda reconocerse como madre frente a este hijo que está hospitalizado y que no es lo saludable que ella esperaba.

### El papel del psicólogo en el Servicio de Neonatología

Durante la hospitalización del recién nacido y a causa de la separación entre éste y su madre, la misma deberá elaborar su maternidad y comenzar a desarrollar el denominado *instinto materno*. El equipo de neonatología, en general, y el psicólogo, en particular, colaborarán de manera activa para que esto suceda. Según Mathelin,<sup>4</sup> el equipo de salud tiene dos compromisos: el primero, separar a la diada madre-hijo, y el segundo, darle permiso a la madre para generar o incrementar su maternalización. El primer compromiso se refiere básicamente a la necesidad de hospitalizar al recién nacido y el segundo a darle permiso a la mujer para volverse madre de su bebé y mejorar su autoestima, ya que no ha podido ser como otras madres que llevan a sus hijos sanos a su casa.

Por lo tanto, el papel del psicólogo en un Servicio de Neonatología es ayudar a aquellas personas (madres, padres y demás familiares) que atraviesan situaciones complejas a raíz de la internación del bebé.<sup>6</sup> No se trata de calmarlos o pretender borrarles el sufrimiento sino de intervenir y subsanar las consecuencias de la separación entre madre e hijo. Por lo tanto, la intervención psicológica está orientada tanto a la atención y al acompañamiento de los padres como al recién nacido.

Puntualmente, cuando el psicólogo atiende a la diada madre-hijo los objetivos son:<sup>5</sup>

- Facilitar el desarrollo de la relación
- Optimizar la interacción entre ambos
- Ayudar a la madre a entender a su hijo
- Disminuir los niveles de culpabilidad
- Aumentar la autoestima
- Disminuir el rechazo que pueda llegar a presentar la madre frente al bebé
- Apaciguar las ansiedades

### CONCLUSIÓN

Es imprescindible comentar que el presente texto propone estimular la discusión a nivel de la comunidad académica y científica en torno al tema planteado: el papel del psicólogo en el Servicio de Neonatología.

La psicología perinatal, como es relativamente nueva, ha sido poco escudriñada; sin embargo, el artículo hace referencia a diversos autores que dan cuenta, a nivel teórico y clínico, acerca del trabajo de los psicólogos en neonatología, entre éstos, muchos otros autores que no se han mencionado pero que también trabajan en psicoperinatología y psicología de bebés. Gran parte de lo señalado en el artículo es producto de la formación académica y el trabajo clínico de la autora en los Servicios de Neonatología de distintos hospitales.

Por ende, el artículo no pretende plantear evidencias que sustenten determinadas afirmaciones porque este ejercicio ya ha sido realizado por los grandes teóricos de la psicología perinatal. Se busca, en cambio, sensibilizar al lector, seguramente un trabajador de la salud, ante una reflexión basada en la vida real y la experiencia clínica psicológica en las áreas relacionadas con la maternidad. El objetivo del presente artículo no es conseguir a toda costa demostrar o reunir evidencias que legitimen el papel del psicólogo en neonatología, como si fuera una lucha por el poder para obtener determinada posición, sino mostrar cuál es su labor, para muchos desconocida, y reconocer su importancia para que se desarrolle un apego inicial entre la madre y el hijo. Desde este punto de vista, los primeros estarían indicando una "necesidad" por obtener reconocimiento y aprobación de los equipos de neonatología respecto a la inserción del psicólogo en el Servicio y lo segundo es, más bien, el deseo de compartir con la comunidad académica lo que se ha venido haciendo en psicología perinatal, sus aportes a la salud mental materno infantil y lo necesario que suele ser para aquéllos que están hospitalizados y cuyas familias no siempre son consideradas desde la visión médica o administrativa. Como se mencionó anteriormente, lo primordial es que, luego de brindarle al lector la información acerca de esta labor, se fomente *a posteriori* la discusión, que muchas veces no se da en los hospitales, clínicas, maternidades, etc. en torno a la posibilidad de contar con un profesional

de la psicología perinatal que pueda estar allí donde se requiera la escucha atenta y la palabra adecuada en situaciones especiales y de sufrimiento en las cuales no es común recurrir a la asistencia psicológica pero sí es importante y útil.

## REFERENCIAS

1. Oiberman A. La palabra en las maternidades. Una aproximación a la psicología perinatal. Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad 2007; 1. Disponible en: <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/psico1/1psico>
2. Oiberman A et al. Psicología perinatal y psicología en la maternidad. Memorias Segundo Encuentro Iberoamericano de Psicología Positiva. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Palermo, 2007.
3. Wahlberg V, Affonso D, Perssons B. A retrospective comparative study using the kangaroo method as a complement to standard incubator care. Eur J Public Health 1992; 2: 34-37.
4. Mathelin C. La sonrisa de la Gioconda. Clínica psicoanalítica con bebés prematuros. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires, 2001.
5. Izzedin-Bouquet R. La maternidad en la premurez: a propósito de dos casos clínicos. Rev Psicol 2009; 28: 95-106.
6. Vega E. El psicoterapeuta en neonatología. Rol y estilo personal. Lugar Editorial S.A.: Buenos Aires, 2006.

Correspondencia:

Romina Izzedin-Bouquet de Durán

Correo electrónico: rizzedib@libertadores.edu.co